262

NOTICIAS
ORDINARIAS
Del Norte, Italia, y España, publicadas el Martes à primero de Noviembre 1689.

Varsavia à 7 de Setiembre.

SEgun se viò por los avisos antecedentes, parece se movieron nuestras Armas por dos fines, el vno equivoco, que fue para obviar à Tartaros la introducion de algun nuevo socorro en Kameniez; pero en efecto se dirigiò la marcha (secreta quanto pudo ser) à executar contra la Plaça vna sorpresa dispuesta con todas las circunstancias, que supo dictar la prudencia militar. Más no haviendo producido el efecto, que havian prometido, por no haver sido posible llegar à tiempo las Tropas que havian de obrar. Aora avisan de Slockzovia (donde aora se halla nuestra Corte) que el Palatino de Rusia, Gran General desta Corona, se havia puesto à atacar formalmente à Kameniez, haziendo construir dos grandes Redutos, y vna Trinchea de comunicacion entre ellos para levantar sucesivamente dos Baterias de Artilleria, y Trabucos, à ochocientos passos de la frente del Castillo nuevo. Dize el aviso, que las Tropas de Lituania abrieron la Trinchea, y la promovieron, desde la mesma noche, quatrocientos passos, con animo de ir derecho à pegar fuego a la puerta. Pero nos aguan los enemigos domesticos estrangeros à esta alegre nueva, cõ la de haver llegado seis mil Tartaros al monte de Niedobor a vna legua sola de la Plaça, suponiendola probablemente socorrida de la mesma gente. Tambien hã esparcido voz de que vn grã cuerpo de las mesmas Tropas avia ido

à reforçar à Tekelì, que yà havia jũtado cerca de diez y ocho mil hombres, con que pretendia invadir a la Transilvania, y abrirse camino a socorrer las Plaças Turcas, bloqueadas de los Alemanes en la Vngria Superior. Mas lo desmienten todas las cartas de Valaquia, y Moldavia, aunque vnas, y otras hablan como temblando de la resolucion con que el Principe de Badèn và adelantandose con vn pugno de gente, contra las formidables fuerças del Serakier Arap, y del Gran Visir. Es verdad, que à estas mesmas carras no se dà gran credito, por publicarlas personas sospechosas.

Augusta à 6. de Octubre 1689.

NVnca se ha visto esta Ciudad mas digna de su nombre, que aora con la asistencia personal de nuestro Augustisimo Dueño, la del Rey Apostolico su hijo, y el concurso de las nuevas que atropellan favorables al Romano Imperio, y à la extencion, y aumento del poder de la Augutisima Casa en muchos Reynos del Imperio de Oriente. En cuya comprobacion tenemos vn nuevo expresso del Señor Principe Luis de Baden con el aviso tan plausible como cierto de otra reciente, y capitalisima Vitoria conseguida contra los Turcos, que havia rehunido el Seraskier de sus Tropas vltimamẽte derrotadas, cuyo resto juntò con vn refuerço, que el Gran Visir les encaminò desde Filipopoli, luego que supo su desastre, hazian entre todas el numero de quarẽta mil hombres. Hallòlas el Principe Luis fortificadas junro à Nisa, abrigadas de la mesma Plaça, y abrigandola à ella. Ocupò con quinze mil hombres solos, que llevava à vna eminencia, que dominava su campo, y acometiẽdolas, por este costado, y por orro, poco tardò la Cavalleria enemiga à hazer lo que casi siempre suele, y es dàrse à vna pressurosa fuga, abandonando vltimamente à la Infanteria, de la qual fueron passados à cuchillo, no menos de ocho mil, que fueron contados en el Campo, sin los heridos, y prisioneros, en otro gran numero. Asseguran

con

con esta primera noticia (à la qual prometen seguiràn muy brevemente las otras particularidades) regalaron tambien los Infieles à los nuestros en esta ocasion, con los despojos de vn riquissimo Bagage, y quarenta Piezas de Artilleria, que con las de la otra vitoria, son ciento y ochenta y cinco, la mayor parte de nueva fundicion. Al mesmo tiempo que à su Campo desampararon los vencidos à la Ciudad, y singularmente con estimable cortesia de ceder entero à los nuestros en la propia Ciudad vn copiosissimo Almazen de todos generos de mantenimientos: sin haver tenido lugar, ni quizàs animo de quemarlos. Con lo qual se hazè probables algunos avisos, de que sin detenerse allì aquel Eroe à dar vn refresco rã oportuno, para proseguir su marcha à Sofia, Metropoli del Reyno de la Bulgaria, y camino de Constantinopla, àzia donde retrocedia el Sultàn despues de sabido el sucesso de la Morava, haviendo sido primero su intencion seguir al Seraskier, si huviera sido tan dichoso, como se lo havian hecho esperar su valor, y largas experiencias, que le davan la Fama del mejor Soldado, que podia haver escogido en todo su Imperio. Añaden por muy cierto, que yà tenia nombrado vn nuevo Embiado, con amplio poder, para concluir prontamente la Paz, y que sus Ministros no dissimulavan con el de Francia, que assiste à la Puerta, su sentimiento del engaño, que padecian de sus consejos, à que arribuian todos sus males, y los que cada dia se les irian recreciendo, muy persuadidos à que los Alemanes, y su formidable General, no pararian en tan buen camino; como en efecto no lo han hecho, sino dado vn segundo golpe à la Potencia Otomana, que podrà ser el vltimo, ò quãdo menos el penultimo de su total abatimiento. Pues subsistiendo (como lo afirman) el levantamiento de Yedick Bajà en la Natolia, y quedando en Europa reducidas sus fuerças, à poca gente, preocupada de terror, y consternacion, parecia improbable pudiesse bolver à juntar otros de provecho, en el numero, ni en el animo.

Por otra parte corren aquì muy malas nuevas del Sitio, què los Exercitos de Polonia, y Lituania tenian puesto à la Ciudad de Kameniez: como quiera que las cartas mas frescas de aquella parte, no dizen menos, que averse visto obligados à retirarse de aquella empresa con perdida. Pero se deve creer no los engañarà la esperança, que pueden librar muy bien en la generosidad, y verdad de los demàs Aliados, para quando se ajusten las Pazes: lo qual es opinion de muchos serà tarea deste Invierno, para acabar de poner en la razon los otros Enemigos, no menos perniciosos de la Europa.

Roma à primero de Octubre 1689.

A 23. del passado entraron veinte y ocho Galeras de Francia en el Puerto de Civitavieja, no sin estrañar muchos, que sin oposion fuessen admitidas, siendo de vna Corona enemiga declarada de la Santa Silla, y vsurpadora de su Estado de Aviñon. Trajeron los tres Cardenales, de Bullon, Bonzi, y Fustemberg, y al Duque de Chaune, con caracter de Embajador del Rey de Francia al Conclave. Tres dias despues de arribados entraron en el Conclave, en cuya ocasion fue muy de vèr, y oìr el concurso de Pueblo sin numero, que acudiò particularmente à vèr al de Fustemberg, aclamado de la multitud con voceria, nombres, y epitectos mas acomodados à los muchos daños que ha hecho, y ocasionado a su Patria, que à su Dignidad. Huvo controversia tocante à la admission del Embajador, por los motivos, que son notorios a toda la Christiandad; mas finalmente, se determinò admitirle como à Duque de Chaune, renunciando al Quartel, y su pretension, y se dize lo hizo en la manera propuesta. A 29. admitieron al Principe de Liechtstein, Embiado extraordinario del Señor Emperador, y assi en el lucimiento de la funcion, como en la cordura de las expressiones, admirò a todo el auditorio.

Por cartas de Monopoli, Otranto, y Napoles, se sabe haver llegado a Otranto las Galeras de Malta, de buelta de Levante,

te, con tres Galeras Turcas, que son parte del despojo que la Armada Veneciana quitò vltimamente a los Infieles, entre las dos Islas de Rodas, y Scio, despues de vn muy sangriento Combate. Chocaron cinquenta velas Venecianas, y Maltesas, Navios, y Galeras, con setenta Otomanas, de las quales hecharon treinta a fondo, cogieron treinta y cinco, escapandose las otras cinco. En la pelea murieron dos Generales de Venecia, catorze Cavalleros de la Orden de San Juan, y quatrocientos hombres entre Soldados, y Marineros. De la perdida de los Infieles no viene todavia el numero; pero bien facil es arguir por las presas, y naufragios, qual seria. Sucesso es con todo, que por su tamaño promete mas individuales, y curiosissimas particularidades, que forçosamente se deben aguardar de Venecia, como assimesmo la continuacion del Assedio de Napoles de Malvasia. Es aquel imponderable daño de los Otomanos, vno de los nuevos favores, que Solimàn Tercero debe a la amistad, y Aliança de Frãceses, que le alentaron a proseguir la Guerra, quando el año passado estava dispuesto a hazer Pazes con todos los Potentados comprehendidos en la Liga Sagrada. Al bolverse los vitoriosos, cogieron dos Naos Francesas cargadas de bombas, y municiones de Guerra, que llevavan de socorro a Napoles de Malvasia. Dieron los Generales de Venecia por confiscadas las embarcaciones, y la carga, y no se sabe aun como lo passarà la gente que la assistia, no obstante la Bandera de su Nacion, a cuya enemistad sorda con Christianos, deben sin duda los Infieles los principales auxilios con que han restaurado, y buelto a proveer de bastimentos, municiones, è Ingenieros la Plaça de Negroponte, y conservado otros muchos puestos del Archipielago.

Ayer, y oy han reverdecido mucho las esperanças de tener brevemente vn nuevo Pontifice. Los Cardenales de quien aora se habla mucho, son Otobono, y Altieri, y no falta quien piense estân aun en buen lugar Capizuqui, y Lauria. A 27.

murió en Fano el Cardenal Ranuchi, viniendo de su Nunciatura de Francia al Conclave.

Valencia del Pò à 6. de Octubre 1689.

A Nuestro vigilantissimo Governador el Señor Conde de Fuensalida no le ha parecido quedar ocioso, mientras en tantas partes se procura reducir Franceses a la razon a fuerça de escarmientos. Muevense nuestras Milicias de todos sus Quarteles, haviendoselas señalado por Plaça de Armas la Ciudad de Pavia. El numero de los Infantes a quien actualmente se quiere dàr ocupacion son séis mil, y los Cavallos tres mil, separando empero novecientos destos, que assistiràn en esta Plaça de Valencia con su General el Señor Marquès de Castel-Rodrigo, a invigilar sobre los movimientos de los Franceses de Casal, distante diez solas millas de aqui, y cuydar desta Frontera, que lo es de tres Provincias, Piamonte, Monferrato, y las Langas. Los aprestos que estàn prevenidos para la expedicion, que se tiene premeditada, son ocho mil, y mas bombas de buen tamaño, mucha Artilleria, y buena, otros pertrechos, y municiones à proporcion. Las marchas de la gente, que vá àzia abajo, parece que amenaçan a la Ciudad de Guastala, en que Franceses, con sus acostumbrados artificios han hecho nido, forticandola para tener aquel nuevo piè en la Lombardia, y sobre la garganta del Señor Duque de Mantua, a quien mucho tiempo hà tienen engañado, y enagenado de su verdadero interès : ni faltan opiniones de que este movimiento se haze de su consentimiento, para començar a ponerle en libertad, y continuarlo asta acabar de hechar de todos sus Estados, y especialmente de su Corte, a los Franceses. Hablase siempre de que por parte del Señor Emperador se intimarà lo mesmo a todos los Principes, y Republicas de Italia, a cuya libertad tanto importa, para librarse del yugo, que se les amenaçò en el barbaro bombardeo de Genova. Travajaràsse el Imbierno cercano a todo trance à nu-

numerosas Levas de todas las Naciones amigas, y no se duda vendrân algunos Regimientos de Alemania, para disignios, que estân premeditados en aliento, y amparo de los vezinos, que por desigualdad de fuerças dudan declararse por la causa comun.

Sabese la turbacion a que tiene reducidos los Cantones Esguizaros, el haverles mandado significar repetidamente el Señor Emperador, no gusta de su Neutralidad, sino de que digan claro si quieren conformarse a los dictamenes de toda Alemania, de la qual son porcion, ò miembro, ò seguir el partido contrario.

Corre por firme la noticia de vna nueva, y grandiosa vitoria reportada sobre los Turcos, por el Señor Principe Luis de Badèn: pero se escusa referirla aqui porque se sabrà mas cierta, y mas distinta por la via del Norte. Grande obligacion tendrà el Turco a Franceses de haverle ayudado sus consejos, y auxilios a aliviarse del sustento de tan numerosos Exercitos, y de tantos Presidios en Vngria, y otros Reynos de que los vân desalojando, haviendo ya premissas de que a estas horas hayan salido de la grande Fortaleza de Canisa.

Venecia à 29. de Setiembre 1689.

EN este punto llega la nueva de que nuestra Armada hà roto, y destruido casi enteramente a la Turca, fuerte de cinquenta Galeras, y veinte Mahonas, que corresponden, en quanto permite la industria de los Turcos a nuestras Galeazas. De vnas, y otras, han perecido treinta hechadas a pique, y mas de otras tantas se han tomado. Verdad es, que no se ha conseguido este sucesso sin daño sensible de nuestra parte: pues segun estas primeras noticias, padeciò la Capitana de Malta, y el mesmo General de aquella Sagrada Religion, que es perdida inestimable, si se confirma.

Ayer en el Excelentissimo Consejo de Pregadi quedò resuelto (segun luego se dibulgò) llamar al Sereníssimo Dux

al

al descanso de la Patria, tan bien merecido con sus eroicos afanes, autorizando la Serenissima Republica para el mando de aquellas Armas, al General Cornaro, el qual tendrà la particular incumbencia de proseguir al Assedio de Napoles de Malvasia, que asta aora queda reducida a la penuria de muchas cosas, y especialmente de agua dulce, quedando agotadas sus Cisternas, à que solo el Cielo puede remediar. Sobre la mesma Plaça muriò vltimamente de vn cañonazo el Proveedor (ò General) de las Naos Venier, por haverse acercado demasiado a reconocer vn puesto de los Enemigos. Es perdida inestimable por las grandes prendas del sugeto, sin duda vno de los mayores, y mas benemeritos de la Republica.

Aqui se distribuyen muchas Patentes con que reforçar de gente al Exercito, y a la Armada; y corre voz de que el Rey de Francia, por la Mediacion de vna Potencia, que particularmente interessa en que haya Paz muy firme en la Christiandad, la pide al Emperador, facilitandola con algunos de los arbitrios que mas puedan conducir à ello. Pero muchos dudan de que se logre este negociado (si es que le hay) tan prontamente como lo desea, quien se supone le ha movido, assi por los muchos interessados en èl, como por los empeños de la Corte de Francia con el Turco, de los quales no parece podrà retroceder sin perder para en adelante todo su credito, y el de los sucessores de su Rey.

Milàn à 9. de Octubre 1689.

DOS sumamente relevantes nuevas ha recibido nuestro Señor Governador, muy dignas de su gran zelo en el servicio de ambas Mageſtades. La vna con alcance de Roma, à tiempo de poderla remitir à nuestra Catolica Corte con el Ordinario; y es, la eleccion del Sumo Pontifice, recayda, como por singular Providencia de Dios, en la Persona del Señor Cardenal Otobono, de que se aguardan quanto antes las particularidades. La otra noticia, es, de vna segunda Vitoria

de las Armas Imperiales, obtenida contra las Otomanas junto a la Cuidad de Nissa. Consiste lo essencial desta reciente prodigiosa Vitoria en que haviendo el Señor Principe Luis de Badèn, despues de su antecedente Triunfo, proseguido su marcha con quinze mil hombres (socorridos de lo que se havia ganado en la primera Vitoria sobre la Morava) àzia aquella Ciudad, y por otra parte acelerado el Gran Visir su movimiento en ayuda, y refuerço de los derrotados, con veinte mil hombres, vn Tren de quarenta Pieças de Artilleria, y todo lo demàs correspondiente al intento de restaurar la desgracia de los suyos, y detener a los nuestros siquiera en las fronteras de la Bulgaria. Llegaron los Imperiales a chocar con los Infieles numerosos de quarenta mil, cõ tal resolucion, y favor del Cielo, que rotos brevemente los Barbaros (como otras vezes) no solo bolvieron las espaldas con vna arrebata fuga, dexando mas de siete mil muertos en el Campo; pero abandonando toda su Artilleria, su Real, sus municiones, y bagage, y especialmente la Ciudad donde estava su principal Almazen de las grandes empresas ideadas de su orgullo, aun no bien domado, para este año. Lo que (mientras viene la claridad entera de todo) se puede anticipar à ella, porque no quede dudoso el sucesso en el credito de quien le oyere contar antes que llegue inmediatamente de la Corte Imperial, es, que allà trajo la noticia vn Oficial despachado por el Señor Principe Luis de Badèn, y participada prontamente de orden del Señor Emperador al Embajador de Venecia, la embiò con la mesma presteza a la Serenissima Republica, de quien la supo el Marquès de Villagarcia, y la escriviò acà con vn Propio, y la particularidad del sumo alboroço, y principio de demonstraciones extraordinarias con que havia començado à festejarla aquella Insigne Ciudad.

Viena 25. y 29. de Setiembre 1689.

LO que por las vltimas cartas de Viena de 25. y 29. del passado, hemos sabido de la Guerra de la Servia (que de aqui

aqui en adelante mejor se llamarà guerra de Oriente)es, que Tekelì,cō los dos Bajàs,que se le avian juntado,y assimesmo la gente de que avian formado vn Campo volante, se retiraron de Orsova la buelta de Novigrado, y Viddin, sobre orden,que recibieron del gran Visir, de passar à reforçar al Exercito del Seraskier,que à pesar de todo su rigor,para detenerle,y recoger los fugitivos, continuava à desvandarse: de suerte, que casi desesperava el poderse fiar dellos para vn nuevo choque, sin vn grande socorro de gente, y medios que les bolviesse el perdido aliento.

Ay avisos firmes de Transilvania, de que el Principe de Valaquia(à pesar de los que niegan su constancia en el obsequio del Cesar,porque les duele) avia juntado vn cuerpo de quatro mil hombres de sus tropas, que yà se hallavan campeando junto à Czerneck en sus confines, de inteligencia con los Imperiales,aguardando que el Teniente de Mariscal de Campo Baron de Eusler fuesse à incorporarseles con el gruesso de su dotacion, para obrar de concierto contra los Turcos. El Sargento General Conde de Hervebille estava en visperas de moverse con la gente de su mando, Artilleria, y municiones, à la restauracion de Orsova: sobre todo lo qual se funda vn concepto probable,de que la Campaña presente no tendrà que embidiar à la passada en la felicidad, è importancia de los sucessos.Estava elKan de los Tartaros enfermo de peligro en el Budziack; y queda confirmado, que los Moscovitas estàn actualmente en marcha à invadir, si pudieren,à la Crimea,antes que entrar enQuarteles de Imbierno. *Francoforte à 6.de Octubre 1689.*

YA no ay que dudar en el escarmiento que executaron vltimamente los Vssares del Conde Palfi en quinientos Frances, que avian salido del Presidio de Philispburg. Passò el caso en esta forma: Aviendo salido dos mil dellos del Campo Electoral de Baviera,junto à Seinsheim en partida, separò el Conde vnos quinientos, emboscandolos cerca

de Philipsburg, y acercandose èl con otros cinquenta hasta la estrada encubierta, se llevò ochocientas obejas, y quatrocientas bacas, que estavan paciendo debaxo de la Artilleria de la Plaza. La guarnicion irritada deste desayre, saliò luego en gran numero, y en alguna confusion para vengarle. Fueron los Vngaros echando la presa delante, haziendo cara de vn raro à otro, hasta que estando yà el Conde Palfi lexos lo bastante de la fortaleza, y muy cerca de la emboscada, la mandò salir, y obrar, como lo hizo, tan cumplidamente, que hizo pedazos à quatrocientos Franceses, y prendiò à treinta, entre ellos doze Oficiales, que huvieron de vèr las cabeças de sus compañeros muertos puestas en las puntas de las Lanças, precediendo à la retirada.

Prosiguen Franceses en el exercicio de la maxima de los Tiranos, que viendo su autoridad en visperas de acabar, hazen lo posible por no dexar en sèr nada de lo que les fuè sujeto. Ademas de la Ciudad de Simeren, y otras, que se dixo los dias passados, han reducido nuevamente à cenizas las de Sobrenhein, y Muntzig, con todo el distrito que llaman de Hundsruck, donde no queda en piè sino sola la Ciudad de Creitznach, yà destinada al mesmo fin.

Descubrieronse en Moguncia dos Minas, que el Marquès de Vxeles no avia manifestado conforme à la Capitulacion, por lo qual merecia no se le observasse. Mantienense todavia las Tropas de Baviera, y Saxonia en el Bergstrat, junto à Heydelberg, donde empero no podràn sustentarse mucho por falta de forrage. En Ratisbona ha determinado la Dieta se establezca en la Ciudad de Vetzlar la Camara Imperial, que estuvo en Spira, hasta otra orden.

Haya à 8. de Octubre 1689.

A Seis del corriente tuvo el Conde de Pembrock, Embajador Exrraordinario de S. Mag. Britanica, su audiencia despedida de los Señores Estados Generales. Ayer se hizo la prueba de algunas Piezas de Artilleria de la nueva invencion,

cion, sien innumerables, y prodigiosas las que estas vltimas Guerras han producido para la ruina del genero humano. Aguardamos esta Semana, de buelta de la Corte de Inglaterra, nuestros Embaxadores, con la Esquadra de Navios de Guerra, que han de conducir la Señora Reyna Catolica à España. Sabese con toda certeza, que las vltimas borrascas, que impossibilitaron vltimamente obrar en la Mar nuestras Armadas, y la de Francia, obligandolas à abrigarse bien trabajosamente de sus Puertos, echaron à fondo à dos de los mayores Navios de Francia, salvandose à penas la gente, y aun no toda. Pero à los nuestros no les costò mas que la fatiga, y el susto. Queda alajada con magnificencia, verdaderamente Real, la Quinta suntuosa, y ameníssima de Honslardique del Señor Rey de la Gran Bretaña, por si la Reyna Catolica gustàre de venir à esperar en ella, el dia de su embarcacion: aviendo avisos de Colonia, de que su Magestad partiria muy brevemente de Dusseldorf à executar su navegacion.

Bruselas à 12. de Octubre 1689.

LOS Exercitos de Su Magestad, y de Olanda, estàn campeando à dos leguas de Leuze. El Quartel de la Corte estava tres dias hà en Brugelete, el del Principe de Vaudemont, General de la Cavalleria de Su Magest en Atre; el del Principe de Valdeck, Mariscal de Campo General de los Señores Estados Generales, en Cambron; y el del Mariscal de Campo Conde Nassau, General de la Cavalleria de Olanda, en Lens.

Con vn Extraordinario de Colonia tenemos las noticias siguientes. A 9. atacaron, y ganaron los Sitiadores de Bona por assalto la contrascarpa de la Plaza, y tres Revellines, en que se mantuvieron contra todos los esfuerços de los Sitiados, para desalojarlos. A 10. enarbolò el Presidio Bandera blanca, y tocò la llamada, declarandose pronto para capitular. Mas aviendose puesto en pretension de los mayores honores militares, se le respondiò no le admitirian sino a prision de Guerra: en que no haviendo querido venir, se bolviò à pelear, no dudandose acabarà brevemēte de madurarse su terquedad: pues aunque fuerte de quatro mil hombres, no tiene que esperar socorro, y quanto mas dilate su rendicion peor serà para èl. Discurrese, que acabada esta expedicion, buscaràn las Tropas Alemanas donde acomodarse para el Imbierno en los Payses de Treveris, de Luxemburg, y Lieja, donde estàn mas à la mano à principios de la Campaña.

Asseguran algunos avisos de Viena, que Canisa se entregò, y se publica lo mesmo de Temeivar, pero sin bastante certeza para creerlo, aunque es muy creyble no tardaràn à hazerlo, quando sepan las vltimas vitorias de la Servia.

Madrid à primero de Noviembre 1689.

EL dia de San Simon, y Judas (en que naciò nuestra nueva Reyna, que Dios guarde) le celebro por la propia atencion esta Catolica Corte, con todas las circunstancias festivas, y alegres acostumbradas en semejantes casos, anelando todos à lograr (segun brevemente se espera) el consuelo, y la honra de poder consagrar à su Magestad personales obsequios.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara de su Magestad.